

03

Fecha de presentación: octubre, 2021

Fecha de aceptación: diciembre, 2021

Fecha de publicación: febrero, 2022

ILUSTRAR SUEÑOS DESDE CASA:

LA CREACIÓN ARTÍSTICA INFANTIL COMO RECURSO DE RESILIENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

ILLUSTRATE DREAMS FROM HOME: CHILDREN'S ARTISTIC CREATION AS A RESILIENCE RESOURCE IN TIMES OF PANDEMIC

Juan Silvio Cabrera Albert¹

E-mail: juan.cabrera@fenhi.uh.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5276-4123>

Gloria Fariñas León¹

E-mail: glofaleon2009@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2290-3169>

Betty Hernández Becerra²

E-mail: bettyhdezbecerra@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9163-6463>

José Ignacio Navarro Guzmán³

E-mail: jose.navarro@uca.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0738-2641>

¹ Universidad de La Habana. Cuba.

² Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz" Cuba.

³ Universidad de Cádiz. España.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Cabrera Albert, J. S., Fariñas León, G., Hernández Becerra, B., & Navarro Guzmán, J. (2022). Ilustrar sueños desde casa: la creación artística infantil como recurso de resiliencia en tiempos de pandemia. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S1), 26-37.

RESUMEN

La Covid- 19 ha impactado inexorablemente en la vida económica, social y cultural de la mayoría de las naciones, incluida Cuba, condicionando el necesario reajuste no solo de las rutinas y dinámicas a nivel institucional, personal y familiar, sino también a nivel sociocultural comunitario. Ante los retos y desafíos derivados de la realidad impuesta por la pandemia, el Proyecto "CreArte: Crecer con las Artes", sobre la base de su concepción artístico- pedagógica de carácter humanístico y el reconocimiento de las artes como recurso para potenciar la resiliencia, promovió desde mayo 2020 el desarrollo de los talleres virtuales "Ilustrando sueños desde casa". El presente artículo tiene como objetivo, precisamente, valorar la experiencia puesta en práctica durante más de un año y medio de estos talleres y los resultados obtenidos desde la perspectiva de sus protagonistas principales: los niños, niñas, adolescentes y sus familias. A partir de métodos científicos teóricos, empíricos y estadísticos, se analizan en detalle, las estrategias implementadas por los gestores de la iniciativa para encauzar satisfactoriamente la labor de los talleres desde la virtualidad y lograr impactos sin precedentes a favor de la creación artística y el bienestar emocional de los participantes.

Palabras clave: Artes, resiliencia, creatividad, pandemia, bienestar emocional.

ABSTRACT

Covid- 19 has surely affected the economic, social and cultural life of many countries, including Cuba. It has conditioned the necessary readjustment of not only routines and dynamics at institutional, personal and family levels, but also sociocultural community one. Challenges derived from such reality encouraged CreArte: Crecer con las Artes project to promote the so-called virtual workshops "Ilustrando sueños desde casa", based on a humanistic artistic- pedagogical conception and the use of arts as a resource to potentiate resilience. The present article is aimed, precisely, to assess the experience carried out during a year and a half in such workshops and the results obtained for the sake of their main participants: children, teenagers and their families. Based on theoretical, empirical and statistical scientific methods, the strategies implemented by the coordinators of the initiative in order to put into practice the experience by means of virtual social networks and to obtain unprecedented impacts favoring the artistic creativity and emotional welfare of participants, are deeply analyzed by the authors.

Keywords: Arts, resilience, creativity, pandemic, emotional welfare.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos remotos, las artes ocupan un lugar importante en el mundo cultural de los pueblos, siendo ampliamente reconocidas por su valor social, educativo, ético y estético. Sin embargo, no solo constituyen un recurso creativo para expresar nuestras formas de pensar y sentir como seres humanos, son también un vehículo transformador a nivel individual y colectivo, potenciador del bienestar emocional incluso en tiempos de conflictos y crisis de cualquier tipo.

El advenimiento de la pandemia global provocada por la Covid- 19 a partir de marzo 2020 y el establecimiento del confinamiento social, impactó drásticamente en la vida cultural de muchos países, incluida Cuba: cines, museos, galerías, bibliotecas, escuelas de arte, casas de cultura, proyectos artísticos y comunitarios cerraron sus puertas al público. Pronto los efectos de la pandemia, se hicieron sentir en el orden social, económico, familiar, educativo y psicológico de las personas, estimulando en muchos la capacidad de supervivencia y la generación acciones creativas (Onyema, et al., 2020; Mercier, et al., 2021).

Entre las adversidades más impactantes generadas por esta crisis a nivel individual, grupal, comunitario y organizacional, destacan las de carácter psicológico: incertidumbre, miedo, frustración, enojo, ambivalencia, desorganización, aburrimiento, tristeza, sentimiento de soledad, sensación de encierro, ansiedad, entre otros (Lorenzo, et al., 2020; Salanova, 2020; Lozano, et al., 2020; Lasota, et al., 2020).

Para mitigar los efectos emocionales negativos derivados de la Covid- 19, a lo largo del país, se activaron estrategias desde los diferentes campos de la ciencia y la cultura. Los psicólogos, por ejemplo, desde inicios de la pandemia han promovido consultorías online, emisión de boletines digitales, programas televisivos y radiales de orientación, creación de líneas de ayuda por teléfono, correo electrónico y grupos WhatsApp de apoyo psicológico (Ordaz & Miranda, 2020). Por su parte, los artistas y entidades socioculturales han impulsado conciertos *online*, visitas guiadas desde redes digitales a museos o sitios patrimoniales, presentaciones virtuales de libros, de obras teatrales, de exposiciones, de ferias artesanales, de concursos y festivales, etc.

Estas acciones han tenido una importancia crucial para atender a los llamados “grupos vulnerables”, entre los que destacan los niños, niñas y adolescentes, quienes, por su edad y etapa de desarrollo físico, mental y social, resultan altamente sensibles a los cambios de rutinas y hábitos de vida, provocados por el confinamiento, a lo que responden con desajustes emocionales y cambios

en sus comportamientos. Según estudios recientes realizados por investigadores cubanos (García, et al., 2020; Frómata, et al., 2021), entre los principales desajustes emocionales experimentados por este grupo a raíz de la pandemia, sobresalen: conductas rebeldes, desafiantes y voluntariosas; alteración en los horarios de sueño; irritación y llantos frecuentes; dificultad para concentrarse; apetito exagerado; miedo y agresividad (Zayas, et al., 2021).

Por otra parte, para la familia en general, el manejo de las actividades propias de estudio, de las relaciones entre hermanos, el simultanear con efectividad los cuidados de los hijos y las labores domésticas, el procurar mantener un buen estado emocional de los familiares y supervisar el tiempo de exposición a los dispositivos tecnológicos, han llegado a representar una sobrecarga de roles; en particular, para las madres. De esta forma, la mayor dificultad reportada es la de lograr organizar la vida en casa, con nuevos horarios y rutinas; proveer a los niños y niñas de actividades atractivas y potenciadoras de su desarrollo psicológico, sin que medie la interacción con sus amigos y en el espacio limitado del hogar (García, et al., 2020; Frómata, et al., 2021; Zayas, et al., 2021)

Sin dudas, la pandemia ha generado serios desafíos para la sociedad cubana, para todo el sistema de actores y protagonistas sociales que actúan a favor del bienestar, del desarrollo personal y colectivo. Entre el amplio conglomerado de personas y entidades que, ante los retos impuestos por el confinamiento, han optado por reajustar sus concepciones y prácticas habituales, y definir sus propios derroteros para lidiar con las realidades derivadas de la crisis, sobresalen los proyectos comunitarios. Sobre el papel resiliente que, desde la práctica comunitaria, pueden llegar a jugar las artes en la potenciación del equilibrio emocional de los niños, niñas y adolescentes trata precisamente este trabajo, el cual se centra en el análisis y sistematización de la experiencia desarrollada por el Proyecto Sociocultural “CreArte: Crecer con las Artes” durante el primer año de confinamiento social en Cuba a través de los Talleres Virtuales “Ilustrando sueños desde casa”.

DESARROLLO

Desde tiempos remotos, el arte es valorado como forma de expresión y comunicación. A través de la música, la literatura, las artes visuales, el baile, el cine y el teatro, representamos nuestra visión sobre el universo que nos rodea, interpretamos los hechos y protagonistas que marcaron el pasado, el presente que vivimos o el futuro que imaginamos.

El arte es también apreciado como herramienta fundamental para el crecimiento intelectual y emocional de los seres humanos, su desarrollo personal. A través de él aprendemos a entender el mundo, incluida nuestra individualidad, reforzamos la identidad, encontramos la forma de representarnos a nosotros mismos, a los demás y al lugar que ocupamos, descubrimos los rasgos que nos distinguen o hermanan con otras personas o grupos; el arte estimula el desarrollo del pensamiento, fomenta la utilización de estrategias intelectuales como el análisis, la comprensión, la interpretación o la resolución de problemas, mejora la capacidad de expresión y proporciona un ambiente que nos ayuda a la recuperación física, mental y emocional (Paczkowski, 2020).

La utilización del arte en sus diversas modalidades, de acuerdo a autores como Llanos (2020), contribuye a la sensibilización del sujeto, al desarrollo de su percepción del mundo, a la liberación de sus emociones; permite colectivos de escenarios de interacción, que favorecen la mutua aceptación, estructuran la comunicación de ideas y sentimientos, armonizan el cuerpo, generan diálogos constructivos, nuevas narrativas y sentidos compartidos; permite movilizar los diferentes procesos de interacción humana, desde la participación, la construcción de acuerdos, la distribución de responsabilidades para el buen funcionamiento del grupo, el compromiso con los resultados, con la dinámica entre los miembros del grupo y la utilización del conflicto como motor del cambio, fomentar la autonomía de las personas, promover procesos de inclusión social; contribuye a la búsqueda y construcción de identidad a través de lo expresivo, de la emoción y de la creatividad presentes como “capacidad y potencialidad” en todas las personas más allá de sus condiciones materiales y subjetivas de existencia; hace posible re humanizar a las personas, sensibilizarlas con la integración de todos los sentidos como herramientas de expresión y de comunicación.

El arte hoy, es ampliamente apreciado como instrumento para afrontar el reto de la transformación individual y colectiva en función de hechos sociales relevantes, como una vía eficaz de expresión de sentimientos, emociones, sensaciones y vivencias, a la vez que supone una oportunidad educativa para el desarrollo personal y social (Cyrulnik, 2009), y también como recurso facilitador de la resiliencia, toda vez que tributa a la solución de conflictos, a reforzar la fuerza interna de los individuos y potenciar los mecanismos necesarios para afrontar la crisis, la incertidumbre y los traumas (Llanos, 2020).

El término *resiliencia* fue asumido por primera vez por la psicóloga social Emmy Werner y a su colega Ruth Smith en 1955 en el marco de un estudio con niños de Hawái

que habían estado expuestos a factores de riesgo, sin que la mayoría presentara discapacidades sociales, y en vez de lo cual presentaron una respuesta positiva para sobrellevar las desgracias (Duquesnoy, 2014). Posteriormente fue asimilado por las ciencias sociales a partir de los años 80. Proviene del latín *resilio*, que significa “volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar” y ha sido utilizado desde hace tiempo en el campo de la Física para describir “la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe”. Disciplinas, como la Sociología, la Psicología, la Economía, la Educación y la Salud, entre otras, refieren el concepto de resiliencia, como la capacidad que tiene el ser humano de sobreponerse a la adversidad y salir fortalecido de esta.

Desde la Psicología, en particular, la resiliencia, como bien reconoce Llanos (2020), al analizar autores como Rutter, Vanistendael, Grotberg, Manciaux, Barudy y Dantagnan entre otros, es entendida como el conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano; la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso, ser transformado positivamente por ellas; la capacidad humana para enfrentar y sobrepasar la adversidad, de estar y hacer bien a pesar de las circunstancias difíciles; la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vidas difíciles y de traumas a veces graves; una relación dinámica que emerge entre la persona y su entorno como un proceso y como una respuesta humana ante la adversidad. En su estudio, esta investigadora, retoma los siete elementos básicos delimitados por Wolin & Wolin (1993), para explicar la resiliencia:

- Introspección. Capacidad de mirarse internamente, plantearse preguntas difíciles y responder honestamente.
- Independencia. Capacidad de establecer límites entre uno mismo y ambientes adversos.
- Capacidad de interacción. Habilidad para establecer lazos internos y satisfactorios con otra persona.
- Capacidad de iniciativa. Hacerse cargo de los problemas y ejercer control sobre ellos.
- Creatividad. Capacidad de lograr orden, belleza y propósito a la situación difícil y hasta caótica.
- Ideología personal. Se entiende como conciencia moral.
- Sentido del humor (Llanos, 2020).

Por su parte, Paczkowski (2020), profundiza en las diferentes perspectivas desde las cuales la resiliencia es interpretada por los diferentes autores: desde el desarrollo de la personalidad; desde la política y la ciudadanía; desde la educación como acción que fomenta el crecimiento de las personas, provee bienestar y felicidad; desde la promoción de acciones comunitarias, que promueven relaciones de intercambio social y cultural con el entorno, y relaciones de bienestar entre la persona y su comunidad.

Al valorar el papel que juega la creatividad y en particular el arte, con su enorme poder transformador, educador y terapéutico, para potenciar la resiliencia, la prevención y promoción de una mejor calidad de vida, y estimular la autoestima, consideramos necesario partir de elementos que muy bien apreciados por Llanos (2020): *“Una persona o una comunidad resiliente, solo sanan o purgan su dolor, cuando expresan en su música, danza, artesanías y demás expresiones culturales, todo aquello que les impide una vida digna, un desarrollo humano en el que se les reconoce quienes son y como son... Los artistas son exploradores, curanderos, activistas y visionarios. Hacer arte es esencial para hablar con verdad al poder, soñar con nuevas realidades y, en última instancia, cambiar el mundo. Se puede, incluso en cuarentena. En los miles de formas en que los humanos confiamos en las representaciones artísticas para dar sentido a los cambios y las crisis... La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo”* (p. 201).

Sin dudas, los lenguajes del arte ayudan al descubrimiento del mundo interior emocional de las personas, su crecimiento intelectual y espiritual. Especial significado tiene la creación y apreciación artística para los niños y adolescentes.

“El hecho de promover la educación emocional y hacerlo desde los lenguajes artísticos, permite que los niños y niñas puedan conectar con su mundo emocional, interno, simbólico e imaginario de manera menos invasiva y directa, sin preguntar directamente por él. Esta conexión les permite en primer lugar el desarrollo de la conciencia emocional como paso previo a continuar con una perspectiva más amplia el proceso de educación emocional” (Mundet, et al., 2017, p. 150)

Como Cyrulnick (2002), defendemos que la enseñanza temprana del arte, el deporte, el dibujo, el teatro y el cine son excelentes herramientas para desarrollar la empatía en los niños porque son las artes y la cultura las que ayudan a los procesos de socialización, al socializar con más facilidad y sentirse más confiados, siendo la cultura

la que forma parte de la condición educativa y nos permite aprender a convivir mejor, así como colaboran en el procesamiento del trauma.

Al reconocer el valor educativo del arte como herramienta potenciadora del desarrollo personal, coincidimos con la visión sistematizadora de Paczkowski (2020), quien, apunta a la necesidad de una mirada epistemológica interdisciplinar al arte y a la mediación artística, la que debe ir acompañada de una perspectiva pedagógica y metodológica, de un conocimiento del lenguaje artístico y de una experiencia con las prácticas culturales para superar y reflexionar más allá de la técnica y los estilos artísticos, para avanzar en una educación integral en pos de lograr que las personas investiguen su mirada del mundo, reflexionen sobre ella y generen conocimientos que las ayuden en su vida cotidiana cultural y social. Desde esta posición, el educador/mediador artístico está llamado a jugar un importante papel como guía y acompañante del proceso, impulsor de las destrezas imaginativas y promotor de los procesos de autodeterminación cultural por el que las personas y los grupos se dotan de recursos para la participación cultural a través del empoderamiento; a esa función especial y muy singular que debe cumplir en el proceso resiliente para potenciar las fortalezas de las personas, a partir de una actitud empática, que le permita relacionarse de manera horizontal, no obligar a nadie a asistir ni a permanecer en las sesiones, ayudar a las personas a conseguir lo que se proponen y proveer medios para que las personas puedan alcanzar las metas que desean, mantener un clima y un ambiente seguro y sano, mantener la confidencialidad y promover la creación libre a través del estímulo y la iniciativa de los grupos o las personas.

El análisis de las diferentes definiciones de resiliencia y su conceptualización desde la multiplicidad de aristas con que esta es abordada en la literatura especializada, nos permite concluir que se trata de un concepto novedoso y significativamente complejo, cuyo estudio, sin lugar a dudas, justifica una mirada holística e integradora que tome en cuenta los aspectos más relevantes propuestos por los autores consultados; todo ello, en aras de identificar los aspectos significativos del arte como promotor de la resiliencia, comprender cómo su uso bien intencionado y organizado, puede devenir acción socioeducativa potenciadora del desarrollo comunitario.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación desarrollada tiene carácter descriptivo y explicativo, parte del método dialéctico, sustentado en el histórico-lógico, el análisis-síntesis y el sistémico-estructural para valorar los presupuestos teóricos que

fundamentan la concepción de los proyectos comunitarios desde el punto de vista cultural y educativo. Asimismo, se utilizó el método etnográfico para interpretar los comportamientos derivados de la experiencia desarrollada a través de los talleres virtuales, las reacciones de los participantes, sus niveles de implicación en la realización de las acciones promovidas, sus valoraciones personales y juicios de valor.

Entre los métodos empíricos se utilizó el análisis documental, la encuesta, la observación participativa y la composición para conocer en detalle sobre la experiencia desarrollada, los resultados objetivos y las valoraciones de los participantes acerca de los momentos vividos y compartidos, sus motivaciones e incentivos durante el proceso de creación de las obras y de interacción en el grupo.

El estudio abarcó como universo los 47 niños, niñas y adolescentes participantes (beneficiarios directos de los talleres virtuales de *CreArte*), 9 miembros del Grupo Gestor conformado por los coordinadores principales y los instructores de arte, 34 beneficiarios indirectos del Proyecto (23 familiares que servían de puente comunicativo de los talleristas y 17 representantes de la comunidad (9 de instituciones aliadas al Proyecto, 8 artistas asociados a la iniciativa). La selección de la muestra del estudio, fue estimada en un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, utilizando la técnica aleatoria estratificada. Formaron parte de la misma un grupo significativo del universo: de los beneficiarios directos del Proyecto: 41 niños, niñas y adolescentes participantes (Tabla 1).

Tabla 1. Selección de la muestra entre los beneficios directos del Proyecto.

	Varones	Hembras
De 4 a 8 años	10	11
De 9 a 11 años	4	5
De 12 a 16 años	7	4
	21	20

Fueron incluidos en la muestra además los 9 miembros del Grupo Gestor, incluidos los 2 instructores; 21 de los familiares y los 17 representantes de la comunidad. La amplitud de la muestra tuvo carácter incidental y estuvo en correspondencia fundamentalmente con la disponibilidad de los sujetos a colaborar con la investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

CreArte: Crecer con las Artes es un proyecto sociocultural comunitario adscrito a la Casa de Cultura “Pedro Junco”, con marco legal aprobado en enero de 2016 por acuerdo del Consejo de la Administración Municipal de Pinar del Río. Asimismo, es reconocido como *Proyecto Artístico* por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y como *Grupo de Creación Infantil* por el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC).

Surgido en noviembre de 2012 como Proyecto Extensionista de la Universidad de Pinar del Río (UPR), con el objetivo de vincular los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales a la práctica comunitaria, *CreArte: Crecer con las Artes* se convirtió en iniciativa comunitaria en septiembre de 2014, estableciendo su sede principal en el Centro de Promoción y Desarrollo de la Literatura “Hermanos Loynaz” y con un perfil que abarcaba los Consejos Populares “Cuba Libre” y “Hnos. Barcón”, a través de dos espacios de creación artística: el Taller de Dibujo *Ilustrando Sueños* coordinado desde sus inicios por el destacado artista y escritor Néstor Montes de Oca, y las *Escuelas de Verano de CreArte*.

En enero de 2016 *CreArte* adquiere marco legal como proyecto sociocultural comunitario por acuerdo del Consejo de la Administración Municipal de Pinar del Río y más tarde en diciembre de ese propio año es reconocido como *Proyecto Artístico* por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y en 2017 como *Grupo de Creación Infantil* por el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC). En diciembre de 2019, suma un nuevo espacio: el Taller de Grabado “PekeGrafía” coordinado por Odeibys Gato Lima, joven artista visual e instructora de la Casa de Cultura “Pedro Junco” (Figura 1).



Fig. 1. Despliegue de la actividad sociocultural de CreArte como iniciativa comunitaria

Figura 1. Actividades de CreArte como iniciativa comunitaria.

En su concepción artístico- pedagógica, CreArte integra el enfoque de gestión de proyectos del Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (Colectivo CIERIC, 2006), las orientaciones emitidas por el Consejo Nacional de Casas de Cultura (2010) y el asesoramiento particular del Colectivo Técnico de la Casa de Cultura “Pedro Junco” y el CIERIC- UNEAC de Pinar del Río; asume los talleres de apreciación y creación artística, como forma de organización práctica y creadora del proceso de aprendizaje y espacio de realización y enriquecimiento espiritual a través de los cuales el instructor estimula la imaginación, la creatividad y el talento de los participantes, el gusto estético, el desarrollo de habilidades y valores.

Apreciado socialmente por su impacto sociocultural y educativo, durante sus años de funcionamiento sostenido, CreArte acumula un amplio catálogo de premios y reconocimientos a nivel local, provincial y nacional, llegando a formar parte de la programación cultural sistemática de la Dirección de Cultura de Pinar del Río (Cabrera, et al., 2018).

El advenimiento de la fase sanitaria epidemiológica para Cuba a partir del 23 de marzo de 2020 y el consecuente cierre de las fronteras, la paralización total o parcial de gran parte de las instituciones culturales y educativas entre tantas otras, provocó por primera vez en casi 10 años de existencia, los talleres de CreArte y todo su accionar comunitario, se detuvieron en tiempo y espacio real. Nuevos retos matizarían el quehacer de los miembros del Grupo Gestor, empeñados en buscar alguna alternativa para reanimar el Proyecto aun en condiciones de confinamiento social. Surgió así la idea de utilizar las redes sociales para promover talleres virtuales que sirvieran de plataforma artístico- creativa para los niños y niñas del Proyecto.

El 2 de mayo 2020, con el certero acompañamiento del Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC) en la UNEAC y el apoyo de la Casa de Cultura “Pedro Junco”, las direcciones municipal y provincial de Cultura y la biblioteca “Ramón González Coro”, entre otras importantes instituciones socioculturales aliadas, vio la luz a través de *WhatsApp* y *Facebook*, la convocatoria al *Primer Taller Virtual “Ilustrando sueños desde casa”*. Se abrían así las puertas de un nuevo capítulo de la práctica comunitaria de CreArte, una experiencia sin precedentes para una parte importante de sus miembros habituales y de otros que se sumarían a partir de entonces, desde otras geografías y espacios.

En su concepción artístico- pedagógica, los talleres virtuales de creación, fueron organizados bajo los mismos principios base de funcionamiento que han guiado tradicionalmente los espacios de CreArte, entre los que destacan: consideración del Proyecto y sus talleres de creación artística como espacio cultural y educativo desarrollador; valoración del arte como herramienta para potenciar el crecimiento personal, el desarrollo de la creatividad, el talento y sobretodo, los valores humanos; respeto a los principios éticos de voluntariedad de los miembros, al carácter inclusivo y sin ánimo

de lucro del Proyecto, el uso racional de los recursos materiales disponibles; reconocimiento al papel protagónico de la familia, a la articulación y sinergias de trabajo con los diferentes actores sociales de la comunidad; búsqueda permanente de oportunidades para fomentar la capacidad creadora de los talleristas y promover sus resultados (participación en exposiciones, galas culturales, concursos y festivales); apreciación del rol de los instructores de arte por su vocación comunitaria, su formación educativa y ansias de superación profesional; Propensión a la gestión creativa, la toma colectiva de decisiones y al uso del estilo participativo y dialógico de coordinación; defensa de la identidad cultural, respeto a la interculturalidad y la libertad de creación en correspondencia con el proyecto social de la nación.

Desde los primeros talleres virtuales, los gestores de la iniciativa, concentraron los esfuerzos en hacer del espacio virtual una plataforma interactiva que fomentara la creación artística, el conocimiento mutuo y el intercambio entre los talleristas bajo los principios del respeto y la comprensión. Por ello, cada convocatoria fue diseñada con la necesaria flexibilidad didáctica que ha demandado el confinamiento social. Además de su carácter abierto e inclusivo, los talleres brindaban la opción de participación individual o colectiva, fundamentada en el hecho de hacer posible la participación activa de la familia en todo el proceso de desarrollo del taller: lectura de la convocatoria, elaboración de la obra, socialización y valoración del resultado.

De esta forma se trataba de mantener en alto la motivación de los participantes, provocarlos no solo para que dibujaran, sino también para que se conocieran entre sí, indagaran sobre el tema del taller vigente, las obras que poco a poco se iban creando y compartiendo en el Grupo, los pasajes literarios que acompañaban cada convocatoria, los cuales podían ser leídos y discutidos en casa, en el contexto de la familia.

Como resultado, del éxito que fueron teniendo los talleres, a las diferentes convocatorias se fueron sumando paulatinamente niños, niñas y adolescentes de otros municipios de Pinar del Río, otras provincias de Cuba y países como México, Argentina, España, Canadá e Italia, convirtiéndose rápidamente en un espacio creativo que tendía puentes para un intercambio sin precedentes.

Por otra parte, para cada taller se fueron asumiendo temáticas de interés artístico- educativo y sociocultural propuestos por los propios talleristas y sus familias, muchos de ellos coincidentes con fechas y celebraciones importantes y coauspiciados por importantes entidades aliadas a CreArte (Figura 2):



Figura 2. Temas de los talleres virtuales "Ilustrando sueños desde casa".

En cada caso, las convocatorias incluían poemas y fragmentos de creaciones literarias pertenecientes a escritores nacionales e internacionales, que tenían como propositivo servir como fuente de inspiración a los participantes y motivo de análisis y valoración acerca de aspectos esenciales tratados por el autor (a): la amistad, el amor por la naturaleza, por la familia, por los animales, las tradiciones, la historia, la Patria, sus héroes, etc.

Especial impacto tuvieron, asimismo, las obras correspondientes al VI Taller que representaban el tema de la amistad expresado en la ayuda solidaria de los médicos cubanos en la lucha contra la Covid- 19 en el mundo y en los propios intercambios culturales y artísticos promovidos a través de los talleres virtuales (Figura 4).



*La amistad y los abrazos
unidos tienen que estar.
Es el binomio perfecto
que no nos puede faltar.*

*Amistad sincera y pura
aliada de un fuerte lazo,
cuando se da o recibe
increíble es el abrazo.*

*Natural y leal,
reconforta la vida,
da confianza, alegrías;
Llena el alma, cura heridas.*

*Sentimiento profundo
difícil de igualar.
Lo más sólido que existe,
imposible fragmentar.*

*Encontré un gran tesoro;
Tengo tu fiel amistad,
abrázame fuerte siempre
hasta la eternidad.*

*Valor incalculable
Tiene nuestra amistad.
Mágico sentimiento
que posee la humanidad*

Fig. 4. Muestra de obras correspondientes al VI Taller “La amistad y los brazos”

(Shaidely Pérez, Leida M. Peguero, Litz D. Rdguez, Amaia Mtnez, Trinidad Quintana, Diana B. Cabrera, Paola Glez, Haley Valdés, Marcelo Morales, José C. Alonso, Salet López, Nilo Cabeza, Israel Marín y Kamila Bodes; poema de Kevin Muñoz)

Figura 4. Muestras de obras del VI Taller “La amistad y los brazos”.

De igual forma, se abrió la opción de presentar obras no solo de creación personal, sino también, colectiva, resultado del trabajo conjunto de algunos talleristas que convivían juntos (hermanos y hermanas, primos y primas) y otros que sumaron al proceso a sus propios tutores (padres y madres). Ello, además de enriquecer en muchos casos el valor estético de las obras desde el punto de vista artístico- creativo, brindó un marco genuino de aprendizaje e intercambio al interior de las familias, lo que favoreció con creces la implicación afectiva de estas en el Proyecto, su nivel de participación y sentido de identidad a la iniciativa. Ejemplo de ello, son los poemas y relatos escritos a varias manos y compartidos en el Grupo.

Los resultados derivados de la experiencia de los talleres virtuales de CreArte durante casi 18 meses de confinamiento como consecuencia de la pandemia Covid- 19, muestran inexorablemente la estrecha relación entre arte y resiliencia, la contribución de ambas como recurso para que los niños, niñas, adolescentes y sus familias pudieran enfrentar las situaciones de ansiedades e incertidumbres generadas durante este tiempo a partir de sus propias fortalezas, motivaciones y capacidades individuales y colectivas; para que ellos y ellas pudieran expresar con libertad y creatividad a través del lenguaje de la simbolización, sus emociones y pensamientos; para que sobrellevaran y superaran de manera proactiva y constructiva, adversidades y desafíos inusuales; para que potenciaran, aun en un contexto hostil matizado por el aislamiento y la inactividad social, el crecimiento personal y la transformación social; para dotarse todos y todas de cierta seguridad psicológica en un momento de fragilidad educativa.

Sobre el importante y decisivo papel de la creación artística como herramienta efectiva para expresar y socializar emociones y pensamientos, dan fe, los testimonios de los propios niños y niñas, “ilustradores de sueños desde casa”, participantes en los 15 talleres de CreArte:

“Yo, Shaidely Pérez Díaz, tengo 9 años y estoy muy contenta de participar en los talleres virtuales del Proyecto CreArte de Pinal del Río. He conocido a muchos niños artistas de Cuba y otros países con los cuales hemos intercambiado amistad y conocimientos. Hemos compartido nuestro arte y hemos aprendido unos de otros en esta maravillosa familia internacional que se ha creado alrededor de este Proyecto.” (S. Pérez Díaz, Comunicación personal, 8 de julio de 2021)

“CreArte es un proyecto que me ha permitido representar cuentos, historias, y hasta los personajes favoritos de los cuentos infantiles que mis padres me han leído desde pequeño. Es un proyecto en el que no solo hago dibujos como parte del taller de artes plásticas, sino que además me ha permitido conocer nuevos amigos y amigas, reír con las adivinanzas y trabalenguas y leer hermosas poesías e historias. CreArte es un bonito proyecto que me estimula cada mañana a llenar de color mis sueños y fantasías.” (N. Cabeza Bencomo, Comunicación personal, 13 de julio de 2021)

Un aspecto interesante derivado de la información recogida y procesada a partir de las encuestas y entrevistas realizadas del análisis de muchos de los intercambios desarrollados en el Grupo, es la percepción de la mayoría de los talleristas y sus familiares de haberse sentido tan implicados desde el punto de vista afectivo en los intercambios diarios entre ellos y ellas, que en ocasiones el

proceso de creación artística dejaba de ser durante los talleres virtuales de CreArte de ser un objetivo y una prueba de talento en si para convertirse en un buen pretexto para hacer nuevas amistades, compartir sentimientos y emociones sobre el mundo, la naturaleza, las mascotas, las canciones infantiles favoritas, las adivinanzas, los héroes de los cuentos más leídos y un sinnúmero de temas que borraba fronteras entre ciudades de una misma provincia, países de un mismo continente, culturas de una misma civilización .

“Los talleres de CreArte han significado mucho para todos sus integrantes. Grandes y chicos hemos sido cómplices de una alegría desbordante, una motivación extra, un viaje sin límites por el camino de las artes, los cielos del amor y la amistad, los océanos de la fantasía. Este intenso viaje que se realiza con la imaginación, solo es posible en un grupo como este. Todos somos amigos, más que amigos, desde la distancia nos consideramos familia. En los talleres y concursos convocados no competimos, nos apoyamos, nos halagamos. Vemos florecer los valores éticos y morales cada día en este grupo tan unido y amoroso, el cual aporta mucho a niños y padres, al mantenernos interactuando, activos y creativos. Sin dudas CreArte es una gran escuela que eleva el espíritu y alimenta el alma. Los temas de los talleres son muy atractivos y provocan un incesante trabajo en nuestros niños, que buscan como abejitas laboriosas un motivo cada día para endulzar el panal de la vida. CreArte gracias por existir”. (O. Gómez Guerrero, Comunicación personal, 18 de julio de 2021)

Otro aspecto significativo revelado en los datos recogidos en el análisis de la experiencia, está relacionado con el rol del facilitador en el Grupo, el cual, para generar una participación entusiasta de los talleristas, animaba los encuentros virtuales con estrategias y dinámicas socializadoras de carácter lúdico, que una y otra vez ponían a prueba la capacidad de análisis de los soñadores. Un ejemplo elocuente de ello, consistía en compartir con el Grupo cada obra recibida, sin detallar el autor (a) ni su título. con el objetivo de que los demás desentrañan ambos elementos a partir del análisis e identificación del estilo artístico y los elementos del lenguaje estético que revelara la pieza en sí. La naturaleza interactiva de estas actividades, no solo contribuían a avivar las relaciones afectivas y favorecer el clima emocional del espacio virtual, también implicaban el desarrollo de la imaginación, de habilidades asociadas a la apreciación artística, la capacidad reflexiva y la formación de valores de respeto, camaradería y aprecio mutuo.

“CreArte, es un proyecto muy completo que a través de sus talleres virtuales brinda un gran aporte cultural desde la base, desarrollando y promoviendo a planos

internacionales la creatividad infantil con predominio de las Artes Visuales, la Literatura y el apoyo de otras manifestaciones artísticas, inculcando importantes valores humanos y sociales en nuestros niños. En esta etapa de interrupción escolar y limitaciones recreativas, aparecen estos talleres valiéndose de las llamadas nuevas tecnologías con su ya imprescindible obra didáctica que todos, grandes y pequeños agradecemos profundamente.” (E. Fernández López, Comunicación personal, 14 de julio de 2021)

“Para nosotros, CreArte se ha convertido en un espacio en el que vemos cómo Nilito, a través de formas, trazos y colores, expresa sus sentimientos y emociones, a la vez que le estimula su creatividad, comunicación y capacidad innovadora. Le ha permitido además desarrollar habilidades, organizar sus ideas y sensibilizarse ante problemas que nos afectan. Ha contribuido este proyecto en hacer de él cada día un mejor ser humano, al hacernos parte de una gran familia donde existe cooperación e intercambio permanente, unidos todos por un inmenso sentimiento de identidad y pertenencia. CreArte es un proyecto mágico que nos hace volver a nuestra infancia, que nos regocija y nos regala maravillosos momentos llenos de magia y color.” (Y. Bencomo Fariñas, Comunicación personal, 14 de julio de 2021)

La experiencia de los talleres virtuales, tuvieron un impacto trascendental no solo para los niños, niñas y adolescentes participantes, también para las dinámicas al interior de las familias implicadas en la experiencia. Notablemente afectada en su estructura y funcionalidad a partir del confinamiento, la familia sufrió más que nadie posiblemente, los abates de la pandemia. Ella, sin embargo, hizo transformar la celeridad de la vida de los adultos con sus ritmos acelerados de la cotidianidad, en una pausa con disponibilidad de un recurso de inestimable valía: el tiempo. Con él se abrieron las posibilidades de poder compartir más con los más pequeños de casa, acompañarlos en el seguimiento de sus clases televisadas, jugar, dibujar, bailar, cantar, escuchar música. De igual forma, para los tutores de los talleristas, sumarse a las incursiones bien intencionadas al Grupo Virtual de CreArte, significaba contagiarse con la alegría de los más pequeños, haciéndolos sentir entes importantes, protagonistas principales de una experiencia vivida, llena de agradables sorpresas y aprendizajes, en la que jugaban un rol básico como eje imaginario alrededor del cual giraba un mundo lleno de fantasías y creatividad.

“CreArte es un proyecto que defiende la creación artística; pero también es un espacio que promueve valores indispensables para el desarrollo de los más pequeños. Es por ello que adentrar a nuestros hijos en la familia de

CreArte ha significado hacerlos parte de una experiencia colorida, con un profundo concepto formativo. Dentro de este proyecto los niños han ampliado sus habilidades sociales, han aprendido a cultivar la amistad, incluso desde la distancia. Además, a través del intercambio logrado por los infantes, se ha hecho de CreArte un espacio de confluencia, matizado por el ingenio de sus obras y la nobleza de sus opiniones artísticas. Otro aspecto importante se relaciona con el impacto del proyecto en los pequeños. Es así que, como resultado de esta experiencia, han aprendido a ser personas más responsables, disciplinados; pero sobretodo, respetuosos con sus obras y con las de otros niños... Es por ello que nos sentimos profundamente agradecidos con sus instructores y su coordinador, por su constante dedicación, por su empeño; pero sobre todo por esa devoción con que han asumido su rol de capitán en este barco de soñadores que, pintado de colores, muestra a los más pequeños como navegar mejor por el mar de la vida.” (A. Acosta Cardoso, Comunicación personal, 7 de julio de 2021)

“Los talleres de CreArte son un ejemplo para demostrarnos a tod@s que una crisis también puede presentar una oportunidad para mejorar. Que existen otros modos de adquirir conocimiento, de mantener viva la esperanza de estar unidos. No se trata tampoco de adaptarse a la imposición del aislamiento, sino de generar un proceso de reinención; crear una reacción proactiva ante la crisis, siempre en comunicación con los demás.” (O. P. Pacheco Furber, Comunicación personal, 7 de julio de 2021)

Sin dudas, la COVID-19 impuso una nueva realidad al mundo, detuvo nuestros relojes y nos hizo repensar la vida, nuestras formas de ser, de educar, de convivir y también de traducir a símbolos nuestros pensamientos y sentimientos, para así comprender mejor el valor de las artes, del amor y los sueños.

CONCLUSIONES

Reconocer que las artes además de su valor universal como medio de expresión, poseen un alto poder sanador y terapéutico de incuestionable impacto para el bienestar emocional de las personas, es no solo axioma constatado por investigadores, sino también, verdad experimentada por muchos en la práctica cotidiana de nuestras vidas. Ambas perspectivas han resultado válidas para la experiencia vivida y compartida desde más de un año y medio por los niños, niñas y adolescentes que formaron parte de los Talleres Virtuales “Ilustrando sueños desde casa” del Proyecto Sociocultural Comunitario “Crearte: Crecer con las Artes”.

Los resultados derivados de esta iniciativa promovida desde la virtualidad, sobre la base de los mismos principios humanistas que identifican el enfoque artístico-pedagógico de este Proyecto, demuestran como las artes pueden llegar a convertirse en un recurso trascendental para potenciar el desarrollo de la imaginación, el talento, las capacidades creativas de los infantes. Pero, sobre todo, su pensamiento y bienestar emocional; fomentar la resiliencia como recurso de empoderamiento individual y colectivo, de crecimiento personal y transformación social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabrera, J. S., Choe, M., & Montes de Oca, N. (2018). El impacto socio-educativo del trabajo comunitario: experiencias del Taller de Creación Infantil "Ilustrando Sueños". *MENDIVE. Revista de Educación*, 16(4), 581-590.
- Cyrulnik, B. (2009). Vencer el Trauma por el Arte. *Cuadernos de Pedagogía*, 393, 42-47.
- Duquesnoy, M. (2014). Resiliencia cultural comunitaria como quehacer político femenino de las mujeres williche del Chaurakawin (Región de los Lagos, Chile). Cuicuilco, *Revista de Ciencias Antropológicas*, 21 (59), 65- 92.
- Frómata, E., Maynard, G.I., Acosta, J., Gainza, Y., & Soto J. (2021). Impacto psicológico en niños y adolescentes cubanos durante la COVID-19. *Gaceta Médica Estudiantil*, 2(2).
- García, A., Castellanos, R., Pérez, D., & Álvarez J. (2020). Aislamiento físico en los hogares a causa de la Covid-19: efectos psicológicos sobre niños y adolescentes cubanos, *Revista Cubana de Psicología*, 2(2), 51- 68.
- Lasota, A., Tomaszek, K., & Bosacki, S. (2020). Empatía, resiliencia y gratitud: ¿hay diferencias de género? *Anales de Psicología*, 36 (3), 521-532. _
- Llanos, M. (2020). Arte, creatividad y resiliencia. Recursos frente a la pandemia. *Revista Avances en Psicología*, 28(2), 191- 204.
- Lorenzo, A., Díaz, K., & Zaldívar, D. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2).
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J. S., Figueredo Canosa, V., & Martínez Martínez, A. M. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *International Journal of Sociology of Education*, 79-104.
- Mercier, M., Vinchon, F., Pichot, N., Bonetto, E., Bonnardel, N., Girandola, F., & Lubart, T. (2021). COVID-19: A Boon or a Bane for Creativity? *Frontiers in psychology*, 11, 3916.
- Mundet, A., Fuentes, N., & Pastor, C. (2017). El fomento de la inclusión social infantil a través de los lenguajes artísticos. *SIPS, Pedagogía Social, Revista interuniversitaria* 29, 143-156.
- Onyema, E. M., Eucheria, N. C., Obafemi, F. A., Sen, S., Atonye, F. G., Sharma, A., & Alsayed, A. O. (2020). Impact of Coronavirus pandemic on education. *Journal of Education and Practice*, 11(13), 108-121. _
- Ordaz, M., & Miranda, D. (2020). Psicólogos pinareños vs. COVID-19 en una experiencia de orientación desde la telepsicología. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 24(6).
- Paczkowski, M. (2020). Arte y resiliencia. Los relatos de la mediación artística en los contextos de vulnerabilidad y exclusión social desde el propio sujeto. (Tesis Doctoral). Universitat Ramon Llull.
- Salanova, M. (2020). How to survive COVID-19? Notes from organizational resilience. *International Journal of Social Psychology*, 35(3), 590- 599. _
- Wolin, S. J., & Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. Villard Books.
- Zayas, M. L., Román, I.R., Rodríguez, L., & Román, M.Y. (2021). Repercusión psicológica en niños, adolescentes y la familia relacionada con el aislamiento social por la COVID-19. *Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta*, 46 (1).